MONO

2/2019

FEBRERO 2019 | NÚMERO 9 | AÑO 2
PUBLICACIÓN IMPRESA PARA MIEMBROS DE
REDACCIÓN

LA TIPOGRAFÍA QUE SALIÓ DE BUENOS AIRES Y CONQUISTÓ EL MUNDO

SÁBANA Seis millones de usuarios eligen esta letra y la convierten en la octava más utilizada en Google. Julieta Ulanovsky, una diseñadora que trabaja en el Palacio Barolo, se inspiró en los carteles y en las marquesinas del barrio de Montserrat para crearla.

TE INVITAMOS A CONOCER TODOS LOS TIPOS DE LETRA QUE SE UTILIZAN EN MONO. AGUDIZA LA VISTA Y BUSCA ESTE ICONO EN EL INTERIOR.

CAMINO AL ESTE

En busca del amor y el desamor, por Javier Sinay

TABLOIDE Un viaje por la vasta Eurasia, a través de nueve países, de España a Japón, para delinear los contornos de los vínculos modernos. Una colección de historias registradas en la ruta: cómo los enamorados, los solitarios, los obsesionados y los apasionados nos pueden ayudar a entender por qué hacemos lo que hacemos cuando nuestros corazones se pronuncian.

Alberto Dalla Via: «Argentina tiene un problema estructural: no debate los temas institucionales y electorales cuando debería hacerlo»

REVISTA

El trabajo de un buen periodista

EDITORIAL
Chani Guyot

Ryszard Kapuscinski nació en Pinsk, actual Belarús, el 4 de marzo de 1932. Fue periodista, historiador, escritor, ensayista y poeta, y entre 1956 y 1981 cubrió 27 revoluciones y golpes de estado en África y América Latina. Fue un cronista de a pie. Le gustaba estar en el terreno, cerca de la acción, para ver y preguntar y experimentar de primera mano la historia: "Tengo la convicción de que para tener derecho a explicar algo se tiene que tener un conocimientos directo, físico, emotivo, olfativo, sin filtros ni escudos protectores, sobre aquello de lo que se habla".

Joaquín Sánchez Mariño nació en Buenos Aires, el 19 de agosto de 1985. Integra el equipo de RED/ACCIÓN desde el inicio, hace poco menos de un año, y lleva en su sangre el adn de un cronista. "Quiero ir a Venezuela", me dijo en enero. Mientras escribo esto Joaquín está allí cubriendo para nuestros lectores días decisivos de un complejo proceso político y humanitario.

Lo hace en el terreno, con las herramientas con las que contaba Kapuscinski (la curiosidad, la honestidad intelectual, la sed por comprender) y una herramienta nueva y determinante: su celular. Con él registró en video la tensa jornada del 23F, en la que la ayuda humanitaria internacional intentó sin éxito ingresar a Venezuela. En Buenos Aires, mientras tanto, Nathalia Restrepo y Maximiliano de Rito recibieron, editaron y publicaron el material en Instagram, Twitter y Facebook. Nuestras redes estallaron y la experiencia nos enseñó lo mucho que tiene por crecer el periodismo en el siglo XXI.

Kapuscinski murió en Varsovia en 2007. De sus escritos y enseñanzas, elijo recordar la siguiente: "Para ejercer el periodismo, ante todo, hay que ser buenos seres humanos. Las malas personas no pueden ser buenos periodistas. Si se es una buena persona se puede intentar comprender a los demás, sus intenciones, su fe, sus intereses, sus dificultades, sus tragedias".

A su modo, la cobertura de Joaquín en Venezuela es un enorme homenaje al maestro Kapuscinski. Cargada de humanidad. El trabajo de un buen periodista, y el de una buena persona.

Alberto Dalla Vía
«Argentina tiene un problema estructural: no debate los temas institucionales y electorales cuando debería hacerlo»

ENTREVISTA
C.G.

Alberto Dalla Vía comenzó su carrera judicial bajo la tutela de Carlos Nino, el filósofo y jurista asesor de Raúl Alfonsín, y siendo un joven abogado integró el Consejo para la Consolidación de la Democracia. Es doctor en Derecho Constitucional y en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires, y desde 2001 integra la Cámara Nacional Electoral. Autor de casi 30 libros, en esta entrevista habla sobre la falta de transparencia en el financiamiento de la política, el impacto de las noticias falsas en los procesos electorales, y el debate presidencial que está bajo la órbita de la cámara que integra.

—Desde la Cámara Nacional Electoral, ¿cuál es su evaluación sobre el grado de transparencia de la financiación política en la Argentina?

—Es un tema en el que se ha avanzado mucho en los últimos años; de hecho, Argentina en el contexto latinoamericano está muy bien catalogada, porque dimos pasos importantes.

—Pero también hay muchas cuestiones pendientes.

—Muchísimas. La ley actualmente permite aportes de dinero en efectivo, dinero en negro por donde se pueden colar influencias como las del narcotráfico. Necesitamos que pueda hacerse la trazabilidad de dinero; es decir, bancarizar el 100% de los aportes para que podamos saber de dónde viene la plata. Es lo que importa desde el punto de vista del elector, para que pueda ejercer su voto informado.

—Parecería haber coincidencia en la mayor parte de los actores políticos sobre este punto. ¿A qué se debe la dificultad para avanzar con la nueva legislación de los aportes de campaña?

—Argentina tiene un problema estructural: no debate los temas institucionales y electorales cuando debería hacerlo, en los años no electorales. Cuando empieza la carrera electoral todos se acuerdan y esto es muy negativo porque no se deben cambiar las reglas del juego sobre la marcha.

—La Cámara Nacional Electoral tiene la responsabilidad de controlar, entre otras cosas, la financiación de las campañas. Y aún hay candidatos de las elecciones presidencial de 2015 cuyas rendiciones de cuenta no fueron aprobadas.

—Es otra de las cuestiones que deben resolverse con una reforma legislativa. Hoy se sanciona a los responsables de cada campaña, no a los candidatos. Necesitamos contar con sanciones adecuadas, y se tiene que fortalecer el sistema de controles. No quiero parecer quejoso, pero...

—Hay una cuestión de recursos.

—Exacto. Tenemos un cuerpo de 7 peritos auditores para controlar a setecientos partidos políticos a nivel nacional, y la ley habla de 25 auditores. Hay controles: desde que el sistema se ha creado, tenemos más de cinco mil sanciones aplicadas, pero hay que ajustar ese punto también.

—Otro fenómeno que tampoco está contemplado en la ley es el de las noticias falsas en el entorno digital, cuyo impacto en algunas elecciones recientes en el mundo está comprobado.

—En Argentina no existe legislación al respecto, pero después de que vimos lo que ocurrió en Paraguay, Colombia, Brasil o en el Reino Unido con la votación del Brexit, esta Cámara ha dictado el año pasado una acordada. Estamos también hablando con todos los actores: Google, Facebook, Adepa... Hay que buscar la manera de que colaboren, por ejemplo, para controlar la veda electoral. Es un fenómeno muy complejo y muy amplio, porque las redes son un nuevo espacio público, y tenemos que ponerlas a favor del proceso electoral, no en contra. Por eso desde la Cámara vamos a proponer un pacto.

—¿A las fuerzas políticas?

—A las fuerzas políticas y a la sociedad civil, porque esto es un problema de todos. Nosotros somos una autoridad electoral con capacidad para convocar y la preocupación es general, así que hay que ver experiencias de afuera. Europa está avanzando en una dirección interesante al respecto.

—Otro de los impacto de la tecnología en el proceso electoral tiene que ver con el voto electrónico.

—Nosotros le damos la bienvenida a la tecnología, pero hay que hacerlo con prudencia porque no son sistemas necesariamente más transparentes. Nosotros nos hemos pronunciado muchas veces sobre la conveniencia de la boleta única, que puede incluir un componente electrónico. Es un tema muy delicado. Siempre hemos sido muy prudentes y creemos que el problema de la Argentina es la boleta sábana provista por los partidos. Le voy a poner un ejemplo: en 2019 vamos a tener entre 15 y 16 elecciones separadas, y en todos los casos, eso depende de la conveniencia o no de ir pegado en la boleta presidencial. Simplemente si termináramos con la lista sábana resolveríamos muchos problemas.

—¿Quién pierde con la boleta única?

—Las oligarquías partidarias. Queda un poco atemperado con las PASO, que permite la participación de los ciudadanos en la elección de los candidatos, aunque es un mecanismo que no siempre se aprovecha.

—En 2015 Argentina tuvo por primera vez un debate presidencial. Ahora será obligatorio por ley y gestionado por esta Cámara. ¿Habrá diferencias?

—Nosotros queremos respetar que esto haya sido un bien público, que nació desde la sociedad civil, organizada bajo el sello Argentina Debate. En 2015 los acompañamos desde el primer momento en la iniciativa. Este año nosotros vamos a ser el ámbito de acuerdo para este debate, y solamente vamos a tomar decisiones en caso de que sea necesario. Creemos que, a diferencia de 2015, tiene que financiarse con presupuesto público, y no con aportes privados. Velaremos por su imparcialidad, pero nos parece importante sostener el espíritu con que nació, que fue una iniciativa de ciudadanos. Ya invitamos a Argentina Debate, a Cippec, a Poder Ciudadano, a RAP, a universidades, academias e instituciones. Queremos que todos los sectores estén representados porque somos la Cámara de todos los partidos políticos y los árbitros de las elecciones, y tenemos que cumplir ese rol de imparcialidad.

—¿Usted cree que este año los argentinos votaremos con la misma ley con la que votamos en 2017?

—No soy adivino, y ojalá ya se hubiese votado una nueva ley, pero yo insisto en que es mejor que estas cosas se debatan en años no electorales. En muchos países está prohibido modificar la ley electoral con menos de un año de anticipación, porque las reglas electorales son arquitectónicas, no se pueden cambiar por conveniencias coyunturales. Además muchos legisladores son políticos o candidatos involucrados en el proceso electoral. Pero claramente Argentina necesita una nueva ley de financiamiento político. Con los casos de corrupción que ha habido, es necesario darle una señal de transparencia a la sociedad.

Camino al Este, Javier Sinay. Tusquets Editores. 336 páginas

Algunas **preguntas** sobre el amor y el desamor

SANOMAT. Dibujada en 2013 por Paul Barnes para el rediseño del diario finlandés *Helsingin Sanomat*. Influida por el estilo de las inscripciones romanas en piedra y tipos como Óptima, Sanomat es una inusual tipografía serif que incorpora terminaciones propias de una sans serif. MONO la emplea en títulos.

TEXTO
Javier Sinay

El periodista de RED/ACCIÓN Javier Sinay presenta su nuevo libro, *Camino al Este*. Aquí, algunos fragmentos de esta crónica: un largo viaje por Eurasia que también puede ser leído como un reportaje transnacional sobre los vínculos modernos.

FREIGHT TEXT. Dibujada en 2005 por el norteamericano Joshua Darden. Se utiliza para texto de lectura.

Viajar no era una de mis aspiraciones prioritarias. Pero un día de 2017, metí unas pocas cosas en un bolso y emprendí una travesía desmesurada: desde Buenos Aires hasta Japón, atravesando toda Europa y Asia. Fue por una mujer llamada Higashi, que pasaría todo ese año en Kioto dedicada a estudiar la ceremonia del té. Y así nació este libro, *Camino al Este: Crónicas de amor y desamor*, que acaba de publicar Tusquets Editores en la Argentina y en España.

Decidí que un par de visitas convencionales —volar a Japón, pasar un tiempo ahí, volver— no serían suficientes. Imaginé un recorrido y enhebré cada una de sus etapas en torno a una pregunta: si yo era capaz de ir a buscar a una mujer al otro extremo del mundo, ¿de qué cosas —atroces, magníficas, inesperadas— eran capaces las personas por amor?

Esta crónica de viaje es, también, la historia de un matrimonio que actúa en películas porno en Barcelona, la de un policía ruso que nunca superó una infidelidad, la de un señor chino que busca novio para su hija en los parques de Pekín, la de un joven a quien las mujeres le pagan por un poco de conversación en Tokio, y la mía: una historia que terminó por transformarme en un nómade, hechizado por la idea del movimiento.

"VIAJAR TAMBIÉN ES UNA FORMA de hacer (y de hacerse) preguntas. No se viaja en busca de respuestas, sino de preguntas más adecuadas. En la contemplación del lago Baikal, en sus infinitas aguas azules y heladas, aparecen muchas. Las respuestas pueden estar más o menos cerca, en el camino, o quizás en las palabras de los otros. Viajar solo, como viajo ahora, es también un modo de verse a uno mismo a través de los demás, y me pregunto cuánto tenemos en común el chamán y yo. Quizás pocas cosas. Pero hay algo: el viaje del cuerpo es también una forma de viaje del alma. A veces, de algunos viajes, el cuerpo vuelve cansado y el alma resucitada.

Viajar es un modo de redescubrir un mundo que conocemos, o que creemos conocer por las películas y las noticias, y que en verdad hemos congelado en una colección de estereotipos. El verdadero mundo, el que se puede pisar, es un territorio muy diferente al que damos por hecho o al que nos hemos imaginado: está lleno de recovecos, y en cada recoveco hay una oportunidad, una historia y una revelación.

Yo viajo en busca de una mujer.

Ella me espera en un sitio en el que el sol brilla cuando yo, muy lejos, miro la luna.

Pero también viajo en busca de un inmigrante africano que es casi un seductor serial, un pakistaní sin papeles que vende candados con forma de corazón, un diputado alemán que se enamoró obsesivamente de su secretario, un rabino que soñó en 1894 con el suelo de América, un gángster que habló peligrosamente de más con su enamorada, un obrero de la industria pesquera que se acaba de divorciar porque descubrió que su mujer no era como él creía, una española que sedujo a un ruso en un tren, el ruso que durmió con ella tres noches en una litera angosta, un cantor mongol que bendice matrimonios tocando un violonchelo de dos cuerdas, los protagonistas de una boda que se conocieron en otra boda, una abuela de 35 años que sirve sake en la ciudad más tecnologizada del mundo, y, por supuesto, un chamán que recibió su don en sueños.

Yo viajo en busca del amor. Y de lo que lo rodea".

"CADA DÍA, EL PAKISTANÍ MUZMAL Abbas vende, en un puente parisino, veinte candados con forma de corazón: los grandes a 8 euros y los pequeños a 5. El de 8, él lo compra a 6; el de 5, a 3: gana 40 euros por día. Vive de esto, y si el gobierno lanzara una prohibición para los candados o una multa que aún no existe pero que ya está en discusión, Abbas tendría que buscarse algo mejor. Pero mientras tanto, gracias a los candados puede pagar un piso en una banlieu donde habita junto con otros pakistaníes.

—La gente quiere comprar candados. No entiendo por qué quieren prohibirlos si todo el mundo quiere expresar su amor —me dice, mezclando un mal inglés y un mal francés.

Hace tres años Abbas dejó su tierra, adonde quedaron tres hermanas, un hermano y el recuerdo de un padre policía y de una madre costurera. Pasó primero por Atenas, pero al cabo de dos años se fue porque allí no había dinero, y ahora lo que más le preocupa es obtener su residencia legal en Francia, algo que no es sencillo porque necesita vivir al menos siete años aquí para comenzar el trámite.

En 2016, cuando Abbas llevaba poco tiempo en París, el gobierno de la ciudad completó una campaña de limpieza y juntó un millón de candados, que pesaban 65 toneladas. Toda esa chatarra fue puesta en remate y los 100.000 euros obtenidos en la venta fueron donados, paradójicamente, a organizaciones que trabajan con refugiados. Gente no muy diferente a Abbas.

Él, que ofrece a los enamorados la oportunidad de marcar un inolvidable momento romántico, no tiene mujer. Y nunca colocó un candado en ningún puente.

—Algún día, algún día... —me dice, aunque en verdad no sé si le importa.

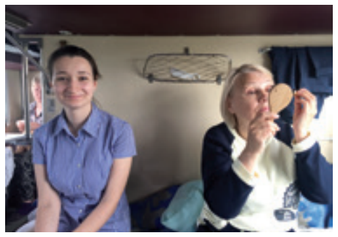
Los candados de Abbas tienen forma de corazón y están grabados con la imagen de la torre Eiffel, o con dos corazones y la palabra «París»."

"EN EL TREN TRANSIBERIANO conozco también a una española, a quien llamaré María, que decide viajar en el tren durante miles de kilómetros sin bajarse: tres días y tres noches rodando. María es una chica rubia, simpática y aventurera, que dejó España y a los treinta y pico vive en un país lejano, y encuentra en la litera de al lado a un ruso al que llamaremos Pavel.

Cuando esta historia empieza, ella llega con sus maletas a su litera y él la mira fijo de un modo casi maleducado. (Según entenderá ella más tarde, así miran los rusos a una mujer cuando la quieren seducir). A pesar de esa mirada que a ella le resulta un poco incómoda, él se porta gentilmente, le explica dónde tiene que poner el equipaje y le enseña su catre. Le ofrece un té en los siguientes minutos y le habla en una lengua graciosa e impura durante las siguientes dos horas. Es cordial. María se da cuenta de que ha tenido suerte.

La charla es larga, aunque se entienden de un modo extraño, y después de un buen rato, cuando ya los abedules resplandecen en la noche, María no comprende por qué, si todo es tan evidente y las palabras sobran, Pavel aún no la ha besado.

01



01 Muzmmal Abbas, vendedor de candados de amor en el Pont Neuf, París. **02** Tren Transiberiano: Zina (izq.) y otra pasajera, rumbo a Omsk. **03** Erdenebaatar toca el *moorin khuur*, un violín tradicional de Mongolia. **04** Kioto de noche. **05** Subterráneo de Tokio. **06** Tienda de souvenirs en Minsk. **07** Mujeres en una ceremonia de chamanes, en las afueras de Irkutsk. **08** Un soldado de Corea del Sur, en una de las casetas de la ONU en la frontera entre las dos Coreas. **09** Ruta internacional Ulan Ude - Ulaanbaatar.

FOTOGRAFÍAS DE JAVIER SINAY

05

06

07

08

09

Al final es ella quien lo busca. Embriagada con varias tazas de té negro hirviente y con el idioma en cirílico, abstraída con los ojos azules del galán eslavo y el contacto misterioso, ni siquiera recordará bien cómo es ese primer beso. «Y entonces, pues, nos liamos: a partir de ahí, ya nos hemos estado liando los tres días que yo estuve en el tren», me contará.

Le preguntaré qué significa exactamente eso de «liarse». Me dirá que recorrieron Siberia como dos adolescentes enamorados, refugiándose juntos en el baño del vagón platskartny mientras los demás pasajeros jugaban a las cartas y brindaban con vasos de aguardiente. Durmiendo juntos, en una litera angosta. Besándose en el último vagón ante un horizonte que se les escapaba inevitablemente. Compartiendo la comida. Tomándose selfies en paradas de 15 minutos en estaciones de nombres impronunciables. Son tres días en tren y de repente María no quiere que se acaben nunca."

"EN EL OTOÑO DE 2014, una hermosa mujer de ojos rasgados tan sutiles como dos líneas se casó con un hombre sin piernas. Fue en el Palacio Matrimonial de Ulaanbaatar, la capital de Mongolia: ella avanzaba hacia el altar a paso lento mientras su futuro marido iba en una silla de ruedas. Así había sido para él desde que a los 5 años había quedado inválido en un accidente de autos. Ahora el ímpetu de un compromiso tan fuerte, que superaba las limitaciones del cuerpo y que aseguraba un encuentro perpetuo, emocionaba a los cuarenta invitados y también a la oficial del Estado que estaba a punto de casarlos.

—La novia me dijo: «Mi futuro esposo no tiene piernas, pero para mí no es un problema porque lo amo» —recuerda la oficial—. Él, en cambio, me dijo: «Todavía no entiendo por qué esta mujer tan hermosa me ha escogido».

Amgalan Byambaa, la oficial, es una mujer de rostro redondo y cabellos negros recogidos en un rodete. Tiene 44 años y trabaja desde hace doce en el Palacio Matrimonial de Ulaanbaatar. Este es el sitio oficial adonde los mongoles vienen a casarse. Tiene un salón en el que ocurre lo normal, lo que pasa en todo el mundo cuando el novio y la novia se paran ante alguien que los une. Pero luego pasan a otro salón en el que se hace una celebración tradicional que incluye algo de comida, algo de bebida y lo más importante: un cantor que glorifica a la pareja con el eruul, un recitado de bendiciones, y dos músicos que tocan el moorin khuur, un violín de dos cuerdas. El Palacio Matrimonial de Ulaanbaatar, que es un edificio blanco y cuadrado, se jacta de ser el palacio matrimonial más grande de toda Asia.

—Sí, a veces lloro cuando bendigo a las parejas —dice Byambaa—. Es un trabajo bonito. Me enorgullece. Creo que es el más bello del mundo."

"EL VIAJE DE ULAANBAATAR a Pekín dura veintiocho horas. En este tren no hay tercera clase: sólo primera y segunda. Eso significa que, en mi vagón de segunda, voy en un camarote. Nada demasiado lujoso. Algo parecido a los cubículos colectivos de la tercera clase rusa, sólo que con una puertita. Comparto este camarote con un noruego llamado **Øyvind**. Tiene 52 años, es ingeniero civil, vive a dos horas de Oslo. Viaja con su hija, **Wilda**, una estudiante de cine de 22. Viaja en honor a Harald, su padre, que murió en 1981 y que amaba los atlas: amaba desplegarlos y marcar con el dedo el camino que iba de Noruega a las tierras exóticas. Soñaba con viajar algún día en el Tren Transiberiano, con llegar a Ulaanbaatar y luego seguir hacia Pekín.

Øyvind cumple el sueño de su padre en los diez días de vacaciones que ha podido tomarse. Lee, medita. Se sirve café de un termo. Me convida. Piensa qué hacer de su vida. Dice que le quedan diez años de trabajo y que debe aprovechar su energía. Está en esa edad en la que uno sólo debe hacer planes a diez años, se ríe. Me muestra fotos en el teléfono: ha escalado montañas y ha cruzado bosques practicando la orientación, un deporte agreste de moda en Escandinavia. Trabaja todos los días en una oficina, de ocho a cuatro, pero hasta cuándo."

"HOY VOLVERÉ A VER A HIGASHI. Han pasado seis meses desde que nos despedimos en el aeropuerto de Buenos Aires entre lágrimas derramadas sobre un futuro desconocido. Ese futuro se convirtió en un conjunto de correos, llamadas telefónicas y líneas de chat. Y ahora ya es pasado: hubo nostalgia, ansiedad, consuelo. Evadimos la distancia todo cuanto pudimos. No quiero preguntarme si hemos tenido éxito o si hemos creado una ilusión. No quiero preguntármelo, pero lo hago. Y la única manera de saber qué ocurrió es volver a ver a Higashi, y que ella me vuelva a ver a mí: en todo encuentro hay algo que no se puede controlar.

Ahora estoy en Seúl. Es temprano y viajo en el metro desde el aeropuerto hacia el hotel en el que ella me está esperando. Higashi durmió la noche anterior en un hotel cápsula en Osaka y llegó hoy. Yo voy en un viaje de más de treinta paradas sin bajar del subterráneo ni cambiar de línea: debajo de las calles de la capital surcoreana hay una red de trescientos veintiocho estaciones. Los túneles son un circuito infinito y hay algo de ansiedad, hay algunas preguntas. ¿Es como si nunca nos hubiéramos visto? No. Pero en estos seis meses Higashi se convirtió en una perfecta estudiante japonesa y yo, en un viajero de miles de kilómetros. Ya no somos los mismos."

"EN 2010, HYEONSEO LEE, que había escapado de Corea del Norte unos años atrás, conoció en Seúl a un estadounidense de Wisconsin, en una cena con amigos. Él estaba en esa capital estudiando Relaciones Internacionales en la Universidad Yonsei. Cuatro años más tarde se casaron en una iglesia de Milwaukee. Lee, que ahora sostiene con sus manos una taza de café humeante, no quiere contar nada de esto: es un asunto privado.

Entonces hablamos sobre el amor en Corea del Norte.

—Cuando iba a la escuela, yo tenía un novio. Vivíamos en la ciudad y éramos de una clase acomodada, así que teníamos un punto de vista un poco más abierto que la gente común, que tenía otro tipo de vida. Por eso mi caso era de avanzada: yo tenía una relación pública. No era algo normal.

Lee podría haberse casado con ese muchacho. Podría haber sido una mujer con hijos norcoreanos y un hogar norcoreano.

—Estaría con mis parientes y mis amigos, como hacen los seres humanos normales —sigue—. Como mi familia tenía un estatus preferencial, no habría pasado hambre. Pero jamás habría conocido la libertad. Hasta que la tuve, nunca me imaginé lo que significaba."

"ES LUNES A LA NOCHE y Tokio descansa: es mentira que esta ciudad nunca se apaga, pero cuando todos cierran los ojos hay algunas aves nocturnas que los abren. **Seigo Yuzuki**, de ojos delineados y ambiciosos bajo dos cejas depiladas, es un ave nocturna y ahora mismo, en la mesa de un bar ruidoso, sirve más soju y entretiene a dos clientas contándoles lo mucho que le gusta tomar y cómo hace para no sufrir la resaca. Lo cuenta de un modo interesante y entretenido. Su trabajo es conversar con mujeres.

Yuzuki es un host y he logrado sentarme en su mesa. No fue difícil: busqué un host-club, encontré uno en el octavo piso de un edificio de Kabukichō —dedicado casi por completo a la vida nocturna— y me presenté como periodista. Ahora soy el quinto en una mesa con dos veinteañeras y dos hosts (Yuzuki y un colega que lleva el cabello desmechado y una camisa arremangada), y estoy bebiendo soju con estos nuevos amigos.

—Si te despiertas borracho, hay tres opciones para hacer tu detox —les cuenta en este momento Yuzuki a las dos clientas—. La primera es ducharte; la segunda es salir a correr para transpirar, y la tercera... ¡seguir tomando!"

"EN JAPÓN, buscar activamente una pareja se dice konkatsu. Puede salir mal, como ocurre en *Audition*, la película que Takashi Miike comenzó a filmar al mismo tiempo que Tsutani hacía su propio konkatsu. En el film, un viudo monta un casting para elegir una esposa y opta por una jovencita tímida que al final termina torturándolo en su propia casa.

—Le pedí a varios amigos que me presentaran chicas —me dice **Tsutani**, que no vio *Audition*—. Llegué a conocer a unas veinte. Pero cuando les advertía que estaba por dejar la agencia porque quería ser independiente, todas lo veían mal. Las mujeres aquí buscan una situación financiera estable y quieren casarse con un hombre que trabaje en una compañía.

Pero Nanako, que trabajaba en la misma agencia como ingeniera de sistemas y que también estaba aburrida de la rutina, era diferente. Un día estaba yéndose de la oficina con una amiga y Tsutani entró en el ascensor. Ellas iban a ir al cine a ver Día de la independencia y él le caía bien, así que Nanako le preguntó si quería acompañarlas. Tsutani dijo que sí."

Montserrat

La letra argentina más famosa de la historia

Julieta Ulanovsky diseñó una tipografía inspirada en edificios, marquesinas y rótulos de esa Buenos Aires pletórica de la primera mitad del siglo XX. Hoy, su creación está presente en siete millones de sitios web en todo el mundo y es la octava más usada del catálogo de Google.

CINDERBLOCK
Dibujada en 2015 por Stefan Kjartansson, está considerada la tipografía más alta del mundo. Evoca a los bloques de los edificios. Se emplea en MONO para títulos expresivos, grandes cifras y capitulares.

abcdefghijklmnñopq
rstuvwxyz 1234567890
MONTSERRAT REGULAR

abcdefghijklmnñopq
rstuvwxyz 1234567890
MONTSERRAT BOLD

ABCDEFGHIJKLMNÑOPQ
RSTUVWXYZ 1234567890
MONTSERRAT ALTERNATE MEDIUM

abcdefghijklmnñopq
rstuvwxyz 1234567890
MONTSERRAT ALTERNATE SEMIBOLD ITALIC

ABCDEFGHIJKLMNÑOPQ
RSTUVWXYZ 1234567890
MONTSERRAT SUBRAYADA REGULAR

TEXTO
Javier Errea

Ya y resulta que MONO y Montserrat, la familia tipográfica de la argentina Julieta Ulanovsky, de la que queremos hablar aquí, están emparentadas y no lo sabíamos. Pero sigo pensando que las casualidades no existen. Veamos.

Como bien sabes, lector, MONO es una publicación impresa mensual, un original desplegable que reciben en sus domicilios los miembros de RED/ACCIÓN. Para llegar a este gran espacio central que ya estás leyendo, antes has tenido que desembolsarlo, atravesar su portada y la entrevista a Alberto Dalla Vía, presentadas ambas en formato revista, y a continuación, en la zona tabloide, extraviarte —y encontrarte tal vez— en el texto titulado "Algunas preguntas sobre el amor y el desamor", que recoge fragmentos del libro *Camino al Este*, de nuestro colega Javier Sinay. No ha debido de ser un camino fácil: has cruzado un territorio que habitan decenas de miles de letras. Y con las letras nunca se sabe: a veces vienen amistosas y acogen o invitan a pasar dentro, pero otras veces son cordilleras inhóspitas e infranqueables, incluso combustible incendiario. El hecho cierto es que has llegado hasta aquí. Te felicito. Porque vamos a hablar de letras.

Ahora, te invito a que retrocedas. Pliega con cuidado esta edición de MONO. Fíjate en su logotipo corpóreo, volumétrico, modernista. Mayúsculo, ¿Lo habías examinado antes con detenimiento? ¿No crees que se parece a un edificio? Anda, entra. Es la ocasión. Saboréalo, escúchalo, huélelo. (Sí, las letras, como los edificios, o porque son edificios, se pueden saborear, escuchar, oler). Recorre sus largos pasillos y amplias estancias. Es un logotipo mayúsculo porque se compone con letras mayúsculas, pero no pretende avasallar. Hay mayúsculas que tienen alma de minúsculas.

Quizá no sepas que nuestra marca, lo mismo que la de RED/ACCIÓN, está realizada a partir de la tipografía Landmark, que Michael Bierut y el prestigioso estudio Pentagram encargaron en 1999 a la fundición Hoefler&Co para dotar de un sistema de identidad corporativa al célebre edificio Lever House de Nueva York. Lever House está en el 390 de Park Avenue, a la altura de la calle 54. Es un rascacielos aristalado de 1952, el segundo de la ciudad de este tipo. Fue construido según los postulados de Mies van der Rohe. Es alto, pero no insultantemente alto: se eleva 94 metros. Inspirándose en el rótulo geométrico de su fachada, los tipógrafos desarrollaron una familia de aspecto inequívocamente arquitectónico que sólo admite las mayúsculas. ¿A que ahora sí ves más claro que el logotipo de MONO se parece a un edificio?

Ya, ya llega Montserrat. Aunque parezca que estamos dando un largo rodeo, poco a poco las piezas encajan. Verás. "Landmark" es una palabra inglesa que se traduce al español como "hito" o "punto de referencia". El periodismo con propósito de MONO y RED/ACCIÓN aspira modestamente a ser una referencia para entender mejor el mundo y actuar. La elección de Landmark para el logotipo no fue, por tanto, ni gratuita ni fruto del azar sino consciente y —creemos— muy apropiada. Pero, hablando de hitos, uno y de primerísima magnitud en Argentina es la llegada de los primeros pobladores de Buenos Aires a lo que hoy es el barrio de Montserrat en 1536. Hitos... ¿Era o no era verdad lo del parentesco de MONO y la tipografía Montserrat? Pues bien, aún hay más. Recién acabamos de comenzar la historia.

Es conocido que el barrio de Montserrat toma su catalán nombre de la parroquia de Nuestra Señora de Montserrat, establecida en 1769. Que concentra los principales edificios de poder, las sedes de los grandes bancos, muchos museos y, naturalmente, el **Café Tortoni**[01] y la **Plaza de Mayo**[02], la primera de la capital. Que es el corazón sentimental de Buenos Aires, o uno de ellos. Y que durante las primeras décadas del siglo XX fue testigo del esplendor inigualado de una ciudad y un país que avanzaban a toda máquina. Pero quizá es menos conocido que esa opulencia, el influjo de la modernidad y el eco de las grandes capitales del mundo se plasmaron en Montserrat en rótulos, carteles, letreros, marquesinas y otros escenarios urbanos que "hablan" de progreso y utopía social.

1900 a 1950: tiempo de ciencia, de industria, de cine, de vanguardias artísticas. De cambio profundo. De optimismo. Si las letras son el signo de los tiempos, la tipografía emergió entonces en Buenos Aires. Abrupta, orgullosa, literalmente. Es cuando, en palabras de Julieta Ulanovsky, "sale del bajorrelieve de muros, documentos y libros para ocupar un espacio físico: deviene sólida, corpórea, protagónica". Se llena de luz y se da a conocer en toda su potencia. Esa tipografía emergida "muestra una idea del mundo y cómo se intuía el futuro", añade. Los ejemplos son numerosísimos, particularmente en Montserrat, aunque no sólo allí, también por toda la ciudad: las viviendas del **Hogar Obrero**[03], los **cines Gaumont**[04] o **Ambassador**[05], los antiguos **cines Cecil**[06] (hoy, Paseo de Compras en San Telmo) y **Roca**[07] (hoy, un templo evangélico en la avenida Corrientes), el **Luna Park**[08], el **Mercado del Progreso**[09], la **Casa de la Moneda**[10], la fábrica de electrodomésticos **Volcán**[11], el **natatorio municipal**[12] del Parque Chacabuco, la **sala Pueyrredón**[13] en la avenida Rivadavia, las **estaciones de ferrocarril**[14]... En pleno siglo XXI es poco frecuente que se instalen letras macizas o de neón en ningún edificio, pero cien años atrás asomaban "magníficas, mayúsculas". Arqueología tipográfica: con esos rótulos podríamos dibujar "el mapa de la nostalgia de haber sido y del dolor de ya no ser", le invade la melancolía a nuestra protagonista.

> «Montserrat hubiera surgido de todos modos. Si no la hubiera hecho yo, alguien la habría diseñado. Los tiempos generan signos. De hecho, hay otras fuentes parecidas. Ah, y como pasa con todo, pasará».
> —Julieta Ulanovsky

09

04

07

05

En Montserrat vive y trabaja la diseñadora Julieta Ulanovsky (Buenos Aires, 1968). Arriba y abajo, Montserrat es su paisaje, donde se topa a diario con la tipografía, que le sale al paso. (Como a ti, lector, cuando entras en MONO y cruzas todos los formatos hasta llegar a este póster asabanado). Aquí, en el Palacio Barolo de la Avenida de Mayo, comparte el estudio ZkySky con Valeria Dulitzky. Su lugar preferido está donde termina el puerto y empieza la costanera. Cierra los ojos: "En ese punto se puede tocar el río y salir a nado hacia el mundo". Encuentra Buenos Aires "incómoda y hermosa, como unos zapatos de tacos altos". Y concluye: "Mucha gente siente que la ciudad habla. Nada como ver una letra para reconocer el momento del que se está hablando".

Ulanovsky temía que el tiempo hiciera desaparecer un patrimonio único. (Lo mismo temió mucha gente en 2009, cuando un banco reemplazó de su marquesina el viejo rótulo art-decó del **teatro Ópera**[15], en la avenida Corrientes, y lo sustituyó por otro vulgar, luminoso y onanista. Al "desaparecerlo", la ciudad sintió que perdía una parte de su alma y reaccionó. Fue la primera protesta tipográfica. No, no has leído mal, lector: unas letras consiguieron movilizar a artistas, empresarios, funcionarios, ciudadanos anónimos... Batallaron y ganaron. ¡Y de qué manera! El banco se vio obligado a restituir el rótulo original a los pocos meses). "Muero por algo que sigue vivo cuando todo atenta contra su vida. Las viejas tipografías y las marquesinas son irrecuperables cuan-

03

> «Me gusta establecer relaciones nuevas entre elementos conocidos. Caminar por los mismos lugares y seguir encontrando cosas. Todo empezó en realidad con un rasgo tipográfico urbano. Lo rastreé y me di cuenta de que todos esos ejemplos tenían una raíz común».

11

do son reemplazadas". ¿Cómo evocar "el espíritu de crecimiento, progreso y optimismo de la época"[12] Y, sobre todo, ¿cómo documentarlo y conservarlo?

Veinte años después de graduarse, fascinada desde pequeñita por el mundo de las letras (también por la revista de historietas *Susy*, por la muñeca Barbie y por la mujer biónica), cansada de giras y presentaciones de discos, de la música, ocupación que compaginaba con el diseño gráfico, Ulanovsky había vuelto a la universidad animada por su amigo Carlos Carpintero. En 2010 estaba cursando un posgrado de tipografía en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) de la Universidad de Buenos Aires. Nunca había dibujado un sistema tipográfico completo. Era su primera vez... ¡Al diablo! A través de la plataforma Kickstarter, que financia proyectos creativos de diseño, arte, danza, música, fotografía, teatro o tecnología, citó a quienes que sentían la misma necesidad que ella: de alguna manera, salvar Montserrat. Les pidió colaboración económica para completar su investigación y ofrecer una tipografía gratuita y de código abierto. Objetivo cumplido: entre octubre y noviembre de 2011, reunió 9.747 dólares de 362 donantes.

La M del cine Ambassador, la S de una joyería, la R del Luna Park... Con esos mimbres y esos dólares, Julieta Ulanovsky alumbró Montserrat. Se iba a llamar Progreso, pero el nombre no estaba disponible. En el fondo, daba lo mismo: Montserrat significó una vez progreso. "Me gusta establecer relaciones nuevas entre elementos conocidos. Caminar por los mismos lugares y seguir encontrando cosas. Todo empezó en realidad con un rasgo tipográfico urbano. Lo rastreé y me di cuenta de que todos esos ejemplos (locales, vidrieras, señales, antiguos edificios públicos o privados...) tenían una raíz común. Es como en los álbumes de fotos familiares, en el que lo diferente condensa una unidad. Detrás de la diversidad, había una lógica. Seguí ese rastro. Junté y sigo juntando fotos. No invento nada. Me pregunté cómo podría traducirlo en tipografía. Es decir, lo que quería es construir una tipografía y tomar de los ejemplos urbanos ideas y ra desarrollar sus variantes. Que cada ejemplo seleccionado hiciera su aporte al proyecto a partir de sus tamaños y proporciones. No generar los pesos tradicionales (Regular, Bold, Light...) sino variantes asociadas a las materialidades de esos lugares: Yeso, Neón, Metal, Luz..."

Arquitectónica, corpórea y sólo en mayúsculas. Como la Landmark de MONO. Así concibió inicialmente Montserrat antes de completarla y ofrecerla a Google. Ulanovsky no sólo consiguió cristalizar en una tipografía la voz de una ciudad e inmortalizar así su patrimonio sino que la convirtió en sí misma en otro hito: hoy está presente en 6,9 millones de sitios web de todo el mundo, sólo la semana pasada se imprimió 500.000 mil millones de veces y ya es la octava fuente más utilizada del catálogo de Google Fonts, que dispone de 900. Si Obama eligió la Gotham para su legendaria campaña "Yes, We Can", el nuevo gobierno mexicano del presidente Andrés Manuel López Obrador ha elegido Montserrat para desarrollar su programa de identidad corporativa e institucional. "Me emocionó cuando supe lo de México, porque además de chica viví en México y es un país que amo", confiesa.

Desde su aparición en 2011, sans serif y geométrica, Montserrat no ha hecho más que evolucionar. Primero, tuvo que cumplir los requisitos del posgrado: so-

16

15

18

12

> «La experiencia con las letras es concreta y real. Las letras son como una mínima expresión de la cultura y la llevamos impresa siempre».

Llegados a este punto, me asaltan tres preguntas que le planteo a Julieta Ulanovsky. La primera es qué le pasa por la cabeza a una cuando ve tantas cosas escritas con su letra. "La gente me escribe en Twitter o en Instagram, me pregunta si en serio la puede usar, y me cuenta qué quiere hacer con ella. Siempre agradezco que la elijan, me honran. Otras veces me quiero morir porque veo cosas horrendas, por supuesto. No sé, esas cifras me dan pudor, pero a la vez creo que es un signo de la época que vivimos, y eso me trasciende. Montserrat habría surgido de todos modos. Si no la hubiera hecho yo, alguien la habría diseñado. Los tiempos generan signos. De hecho, hay otras fuentes parecidas. Ah, y como pasa con todo, pasará", contesta con un punto de humildad.

La segunda pregunta, no menos importante, tiene que ver con su trabajo: ¿cómo le explicas a tu abuelita o a tu mamá que te ganas la vida dibujando letras? ¿Entienden a qué te dedicas? "La realidad es que explicar esto es complejo. Pero la experiencia con las letras es concreta y real. Las letras son como una mínima expresión de la cultura y la llevamos impresa siempre. Me encanta un ejemplo que pone (Jorge) Frascara refiriéndose a la comunicación. Aplicado a la tipografía sería algo así. Imagina que vas un puesto donde venden huevos frescos. La información aparece en un pizarrón escrita a mano con tiza. Después, ves en una página web un manual para usar un paracaídas. Escrito con una letra clara, de rasgos geométricos, fríos. Pero, ¿qué pasaría si fuera al revés? ¿Qué pensaríamos si las instrucciones para usar el paracaídas estuvieran escritas a mano en un pizarrón y la venta de huevos frescos en una web y con letra de ingeniero? ¿Nos daría tranquilidad ese paracaídas, creeríamos que esos huevos son frescos y ricos, y que vienen directamente de una granja? Eso es la tipografía: algo que dice más allá de lo que lleva escrito. Eso lo entendemos todos".

La tercera es muy simple, aparentemente: ¿hay tipografías feas, malas? "Odio el *bullying* y el escrache a las fuentes... y a todo. No hay tipos malos sino usos malos. No todas sirven para todo. Unas gritan, otras acarician, empalagan o me dicen al oído lo que quiero escuchar".

Mucho de inspiración ("estar alerta"), mucho de investigación, mucho de capricho ("lo tomo como combustible"). Así dibujó Julieta Ulanovsky Montserrat, la tipografía argentina más famosa y empleada de la historia. Es de justicia decirlo: en Argentina hay otros que también dibujan letras, y para todos tiene ella palabras de elogio: Ale Paul, Rubén Fontana, Martina Flor, Juan del Peral, Sol Matas, Omnibus Type, José Scaglione y TypeTogether... Pero Montserrat es otra cosa por su repercusión. Autora de los libros "Divino Barolo" y "El libro de los colectivos", Ulanovsky anda ahora a vueltas con otro proyecto de recuperación del patrimonio llamado "Lugares comunes", que busca "mostrar la belleza que existe en espacios que habitualmente se ignoran: el comercio minorista, murales interiores, veredas, esquinas, bares que no califican como notables, que igual son interesantes y necesarios... Las cosas no tan viejas para ser notables ni tan nuevas para ser cancheras".

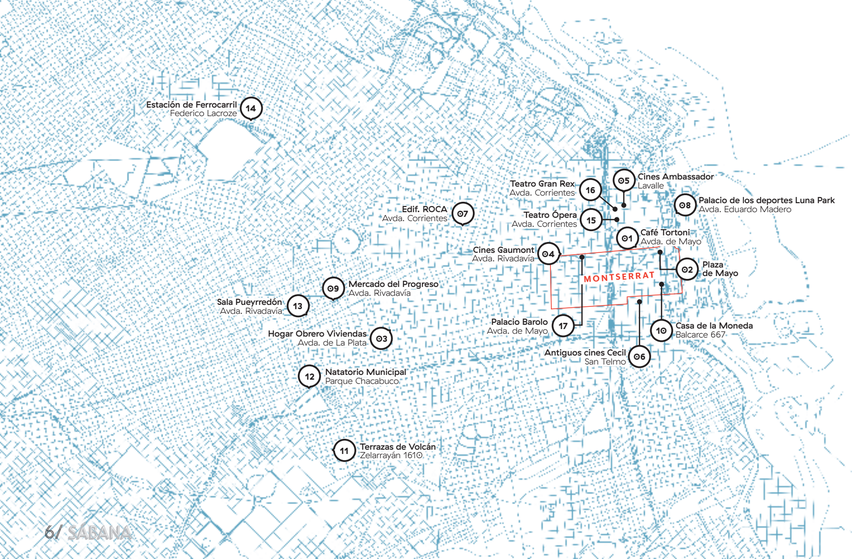
Y aquí se cierra el círculo: sí, querido lector, era muy pertinente conversar en MONO sobre la tipografía Montserrat con su autora. Porque hablar de letras es hablar de la ciudad y, por extensión, de nosotros mismos. Como los autos, que tienen cara enfadada, asustada, soñadora o risueña, las tipografías expresan estados de ánimo personales y colectivos. Sirven para hablar y también hablan por sí mismas. Además, va y resulta que Julieta es hija de Carlos Ulanovsky y de Cecilia Absatz, los dos escritores y periodistas. Y que Montserrat y MONO comparten las tres primeras letras: mon. Si ya decía yo que no podía ser casualidad.

Javier Errea Múgica es periodista español y director del estudio Errea Comunicación, que ha diseñado y rediseñado decenas de diarios y revistas en todo el mundo. Entre ellos, *Libération* en París, *The Independent* en Londres, *Dagens Nyheter* en Estocolmo, *Expresso y Jornal i* en Lisboa, *El Universal* en México o *La Nación* en Buenos Aires. También, MONO. Autor del libro *El diario o la vida. Una defensa a tiros del periodismo y los periódicos*, publicado en dos volúmenes, es presidente del Capítulo Español de la SND y coordinador del los premios Malofiej de infografía.

14

MAPA
MONTSERRAT Y EL PASEO POR BUENOS AIRES QUE LA INSPIRÓ

GT HAPTIK. Tipografía sans serif, geométrica grotesca. Dibujada por Reto Moser y Tobias Rechsteiner entre 2010 a 2014, inicialmente sólo se lanzó en mayúsculas y para ser leída por ciegos, como alternativa al lenguaje Braille. Se utiliza en etiquetas.



ASÍ ESCRIBIRÍA JULIETA ULANOVSKY ESTAS PALABRAS

CORTÁZAR
AVANT GARDE (Herb Lubalin, Tom Carnase, 1970)

Pampa
LORETO
(Eduardo Omar Rodríguez Tunni, Pablo Cosgaya, 2009)

FUTURO
FUTURA (Paul Renner, 1927)

Konstitución
PIEL SCRIPT (Ale Paul, 2013)

Nostalgia
PROPRIETOR
(Guille Vizzari, 2017)

Argentina
ITC FRANKLIN GOTHIC
(Morris Fuller Benton, 2000)

Buscar
CHIVO (Héctor Gatti, 2011)

corrupción
ARIAL MONOSPACED (Robin Nicholas, 2001)

Messi
YORKLYN STENCIL PETIT (Ken Barber, 2014)

Sábato
ANTIQUE OLIVE
(Roger Excoffon, 1962)

Maradona
LUXURY GOLD (Christian Schwartz, Dino Sanchez, 2001)

Boca
ULTRA (Brian J. Bonislawsky, 2010)

BUJUY
WILD BLOOM (Juliana Pedemonte, 2019)

Fútbol
UNIVERS 66 (Adrian Frutiger, 1957-1997)

amor
BLEE (Veronika Burian, José Scaglione, 2008)

Patagonia
POPPINS BLACK
(Jonny Pinhorn, Ninad Kale, 2014)

TRUMP
EXTENDA (Francesco Canovaro, 2018)

Gardel
CIRCUS DIDOT
(Daniela Orlovsky, 2010)

RIVER
IMPACT (Stephenson Blake, 2000)

Bariloche
GRAND HOTEL (Brian J. Bonislawsky, Jim Lyles, 2016)

INFLACIÓN
GOTHAM (Tobias Frere-Jones, 2000)

JA, JA, JA!
UNIVERS 39 (Adrian Frutiger, 1957-1997)

BORGES
NEUTRAFACE DISPLAY INLINE
(Christian Schwartz, Richard Neutra, 2002)

Buenos días
COOPER LIGHT (Manvel Shmavonyan, 2000)

Dólar
TIFFANY HEAVY (Edward Benguiat, 1974)

ÑAM
FRANKFURTER
(Bob Newman, 2000)

Te quiero
ITC CENTURY
(Tony Stan, 2000)

ESPERANZA
ESMERALDA PRO (Guille Vizzari, Ale Paul, 2013)

> «Con esos rótulos podríamos dibujar el mapa de la nostalgia de haber sido y del dolor de ya no ser».

SANOMAT SANS. Dibujada en 2013 por Miguel Reyes, Christian Schwartz y Vicent Chan también en exclusiva —inicialmente— para el diario *Helsingin Sanomat*. Es una familia sans serif geométrica inspirada en la Alvar Aalto y la mejor tradición arquitectónica finlandesa del siglo XX.

Una invitación a cambiar el mundo, desde el periodismo

Un medio es, entre otras cosas, una plataforma de debate, participación y pertenencia. Creemos en un periodismo en el que la conversación pública tenga la habilidad de proponer soluciones y señalar oportunidades; y estamos convencidos de que la participación de las audiencias hace a un periodismo que escucha las preocupaciones de su comunidad, identifica sus desafíos y provee herramientas intelectuales y materiales para asumirlos. Eso es RED/ACCIÓN.

En línea con estos principios lanzamos dos herramientas concretas:

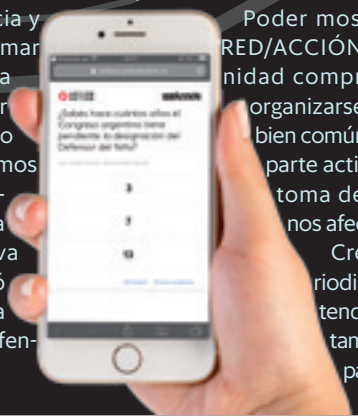
RED/ACCIÓN Abierta es nuestra convocatoria para escuchar e incluir a la comunidad en el proceso editorial. No podríamos hacer Periodismo Humano de ninguna otra manera. Por eso comenzamos a cubrir historias propuestas por los lectores. Para ello, desde nuestra sección Participación contamos con un módulo para recibir esas propuestas. Queremos responder al sexto de nuestros principios editoriales: creemos que hay que dinamitar las fronteras de la redacción, porque la endogamia es posiblemente uno de los principales obstáculos para que el periodismo avance en su necesaria transformación.

Action Button es otra de las herramientas interactivas que hemos puesto a disposición de nuestra audiencia y que nos permite, a todos, tomar acciones concretas. Surge de la idea que propone no sólo leer los titulares de los diarios, sino además, cambiarlos. Lo hacemos a partir de un proyecto de colaboración con Speakable, una compañía fundada en Nueva York por Jordan Hewson. Surgió cuando leyó en 2012 que Malala Yousafzai fue atacada por defender el derecho a la educación de las niñas pakistaníes. La motivación fue brindar a los lectores la posibilidad de hacer algo e involucrarse en los temas que son de su interés.

El primero de nuestros "botones de acción" trabajó sobre el postergado nombramiento del Defensor del Niño. A través del botón, los lectores pueden enviar un mail o un tweet directamente a la Comisión Bilateral encargada de nombrarlo, expresando su interés por ese nombramiento. Vemos una deuda con la infancia y tenemos poder de acción. Contamos con la capacidad de darle visibilidad y transmitir el sentido de urgencia que tiene el nombramiento del Defensor, porque justamente, quienes más necesitan tener sus derechos protegidos no tienen voz.

Además, en un año electoral, propusimos a nuestra audiencia averiguar, a través de otro de los botones, cómo se financian las campañas electorales: qué porcentaje de los aportes legales a la elección legislativa de 2017 tiene origen desconocido, qué porcentaje se realiza en efectivo y cómo cada uno de nosotros puede actuar por un #2019Transparente.

Muchas de las inquietudes de una comunidad pueden ser resueltas con facilidad si quienes tienen el poder de decidir saben que hay toda una comunidad respaldando esa solicitud.



Poder mostrar a través de RED/ACCIÓN que una comunidad comprometida puede organizarse para velar por el bien común hará que seamos parte activa del proceso de toma de decisiones que nos afectan a todos.

Creemos que el periodismo sirve para entender el mundo. Pero también, y sobre todo, para cambiarlo.

LANDMARK.
Cabecera y Logotipo

RED/ACCIÓN

EN NUESTRO NOMBRE PUEDE VERSE NUESTRO SENTIDO

Somos una comunidad que intenta, a través del periodismo, comprender y actuar sobre la realidad. Un periodismo del Siglo XXI: siempre co-creado, de excelencia y humano.

Que hoy nuestros miembros estén en su gran mayoría entre los 25 y 40 años es indicativo de una sed. El futuro será de los medios entendidos como zonas comunes de descubrimiento intelectual, debate, pertenencia y paticipación con propósito.

El periodismo sirve para entender el mundo. Pero también, y sobre todo, para cambiarlo.

ACTIVÁ TU MEMBRESÍA

Además de sostener nuestro periodismo con propósito los miembros reciben mensualmente la revista MONO.

Valor de la membresía:
$150 mensuales

Hacete miembro contactándote con nosotros:

POR TELÉFONO
11 4917 1763

POR EMAIL
miembros@redaccion.com.ar

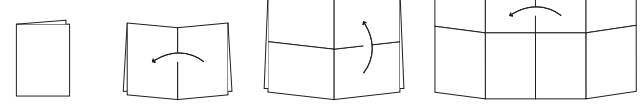
EN NUESTRA WEB
www.redaccion.com.ar/miembros

#09

MIXTO
Papel procedente de fuentes responsables
FSC® C121479
www.fsc.org

RED/ACCIÓN: Stella Bin, Juan Carr, Agustina Campos, Juan Melano, Javier Sinay, Iván Weissman, Lucía Wei He, Maxi de Rito, Javier Drovetto, Nathalia Restrepo, Pablo Domrose, Tristán Rodríguez Loredo, Belén Quellet, Ariana Budasoff, Luciana Coraggio.
Diseño: Errea Comunicación. **Director:** Chani Guyot

INSTRUCCIONES DE USO DEL ARTEFACTO



❶ Portada ❷ Revista ❸ Tabloide ❹ Sábana